

Español

VIRGINIA JARAMILLO



LAS PINTURAS CURVILÍNEAS 1969-1974

THE MENIL COLLECTION

Esta presentación, enfocada en las pinturas desde finales de la década de 1960 hasta principios de la década de 1970, es la primera exposición individual en un museo de la obra de Virginia Jaramillo. Las pinturas, caracterizadas por líneas onduladas, delgadas como el filo de una navaja, que bailan a través de campos monocromáticos de colores brillantes y lisos (rojos oscuros, verdes saturados y púrpuras profundos), sitúan a la artista dentro de los acontecimientos más importantes que tienen lugar en la abstracción estadounidense en este momento.

Según Jaramillo, estas Curvilinear Paintings son terrenos espaciales que invitan a la reflexión y pretenden traducir “la estructura de nuestros mundos físicos, espirituales y mentales” al espacio y la geometría del arte. “Yo pongo las bases y el espectador se proyecta en el espacio” para llenar el “escenario con sus propios sentimientos y experiencias”, ha comentado la artista.

Jaramillo mezcló los pigmentos acrílicos a su gusto para crear tonos vivos y brillantes, que juegan con la comprensión del espectador de la luz, el espacio y la profundidad. Cuando las líneas curvas y delgadas cruzan estos campos de color sólidos y lisos, hay un cambio dramático en la escala, que produce una sensación de desorientación. Tanto en los pasajes monocromáticos como dentro de ellos, también evitan una clara distinción entre el color y las formas y entre el primer plano y el fondo. Las líneas se entrelazan con la paleta para crear la composición.

El artista Frank Bowling describió acertadamente estas estructuras espaciales animadas, basadas en el ancho de la marca de un lápiz, como “relámpagos” que rompen el plano de la imagen como un delgado cartucho de dinamita. Esta sensación de electrificación está indicada por el título de su obra, *Morning Becomes Electra*, 1973, que proviene de la obra teatral en tres actos *Mourning Becomes Electra*, de Eugene O’Neill, 1931. Esa tragedia griega moderna trata sobre cómo las

fuerzas ambientales, como la luz solar, dan forma a la condición humana. Las líneas verde amarillentas y azules que se deslizan por las esquinas inferiores de la superficie de esta obra, negra como la tinta, se leen como un rayo de sol al amanecer, una referencia al momento esperanzador del día, que también se encuentra en *Green Dawn (Amanecer verde)*, 1970.

Estas obras fueron, de hecho, un gran avance para la artista. Prepararon el escenario para el enfoque de toda su carrera hacia la experimentación con el vocabulario de forma, línea y color, que continúa informando su trabajo más reciente. Ella comenzó a crear esta serie en la ciudad de Nueva York, luego de un período en París, donde quedó profundamente impactada por el color y la calidad de la luz de la ciudad, con la iluminación atmosférica y nebulosa del río Sena, que ha encantado a los pintores durante mucho tiempo. Las líneas de Jaramillo también son un guiño a la obra de Barnett Newman y las famosas “chispas” del pintor moderno, o sus delgadas líneas rectas, verticales, que atraviesan franjas de color. En su versión animada, los elementos lineales saltan, vibran y se doblan a lo largo de la composición.

A fines de la década de 1960, Jaramillo y sus contemporáneos adoptaron lo que se ha descrito como un enfoque fresco y minimalista de la pintura. Estas obras audaces, definidas con términos descriptivos como “post pictóricas”, “de borde duro” y “no gestual” marcan, esencialmente, una ruptura con las tradiciones pictóricas anteriores. Artistas como Jackson Pollock y Willem de Kooning, afiliados al expresionismo abstracto, estaban interesados en el potencial gestual de la pintura y creían que las salpicaduras y goteos y la indicación de un cuerpo empujando un pincel o arrojando pigmento a través de un lienzo revelaban la psique interna del un artista.

En contraste, Jaramillo y otros cuestionaron este enfoque exuberante de hacer marcas e inventaron formas de eliminar por completo la indicación de un pincel o la mano del artista. Por ejemplo, los contornos gráficos y las formas de aplicación precisa y prolija de la pintura—destinados a ser inexpresivos—eran algunas de las técnicas a las que se volcaban los artistas como un medio para enfatizar la experiencia física u óptica del espectador de la obra de arte, en lugar de la subjetividad de un artista individual. Jaramillo, por ejemplo, quiso reducir el arte a sus componentes más esenciales y preguntó: ¿cómo puedo obtener una respuesta poderosa del espectador a través de la intersección de unos pocos colores y una o dos líneas?

La presentación de Menil, Curvilinear Paintings (Pinturas curvilíneas) de Virginia Jaramillo, está programada para celebrar el 50^o aniversario de *The De Luxe Show*, una de las primeras exposiciones de arte contemporáneo racialmente integradas que se llevó a cabo en este país. Organizado por the Menil Collection en 1971, *The De Luxe Show* fue instalado en un cine abandonado, rehabilitado para tal fin, en el Fifth Ward (quinto distrito) de Houston. Esta exposición pionera, curada por Peter Bradley, incluyó obras de Sam Gilliam, Al Loving, Kenneth Noland, Jules Olitski y otros artistas que estaban explorando enfoques nuevos para la “abstracción de vanguardia”. Jaramillo fue la única mujer incluida y expuso el cuadro *Green Dawn (Amanecer verde)*, 1970, que es presentado nuevamente en esta exposición.

Virginia Jaramillo nació en 1939 en El Paso, Texas y se crió en Los Ángeles, donde asistió a la Manual Arts High School (Escuela Preparatoria de Artes Manuales) y luego estudió en el Otis Art Institute. A partir de los 18 años, participó reiteradamente en la exposición anual del hoy Museo de Arte del Condado de Los Ángeles y, en 1965, se mudó a París antes de establecerse en la ciudad de Nueva York, en 1967. Allí, su pintura evolucionó a medida que se convirtió en parte de la comunidad artística, en la que trabajó junto a figuras como Jack Whitten, Kenneth Noland y Mark Di Suvero y donde se afilió al Black Arts Movement, que estuvo activo en las décadas de 1960 y 1970. Actualmente, la artista trabaja a diario en su estudio de Long Island. Su serie de pinturas más reciente se basa en formas geométricas sagradas de la arquitectura antigua y en su interpretación artística de las estructuras lineales que se encuentran en las disciplinas de la neurociencia y la astrofísica.

Curada por Michelle White, curadora principal.

Los fondos principales para esta exposición provienen de una donación en memoria de Virginia P. Rorschach, Scott y Judy Nyquist, Diane y Michael Cannon y Marley Lott. Apoyo adicional provisto por Laura y Walter Elcock, Poppi Massey, Mary Hale McLean, Suzanne Deal Booth, Clare Casademont y Michael Metz, Janet y Paul Hobby, Linda y George Kelly y la Ciudad de Houston por medio de Houston Arts Alliance.

Visite menil.org para conocer los próximos programas públicos. Todos los programas son gratuitos y abiertos al público en general.

26 de septiembre del 2020 al 3 de julio del 2021

EN LA PORTADA Virginia Jaramillo, *Sin título*, 1971. Acrílico sobre lienzo, 84 1/8 x 71 pulgadas (213.7 x 180.3 cm). The Menil Collection, Houston, comprado con fondos provistos por Suzanne Deal Booth. © Virginia Jaramillo